

GUIA y CONSEJO

298
29 junio 2002

Oremos por el Primado Romano

En esta solemnidad de los santos apóstoles Pedro y Pablo, la Iglesia Católica recuerda y reza por el Primado Romano. La unidad con el Primado Romano por toda la tierra es el signo de nuestra fuerza y manifestación de obediencia a Cristo, que prometió a Pedro: “Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia”.

Oremos en esta fiesta por la unidad de la Iglesia Romana y para que demos el testimonio de caridad y esperanza que hoy nos reclama el mundo. Nuestra fe en Jesucristo no puede esconderse: debemos ser en cada momento y con persona testigos vivientes de nuestro Salvador.

Recibimos al querido Obispo emérito de Buenos Aires, Mons. Mario José Serra, con nuestro amor y cariño. El viene como sucesor de los Apóstoles a impartir los Sacramentos de la Iniciación Cristiana: Bautismo, Confirmación y Eucaristía, a niños, adolescentes y adultos de nuestra parroquia de San Gabriel Arcángel de Villa Luro. Junto a él, nos sentimos hoy unidos a la Cátedra de Pedro.



A los peregrinos y devotos de San Gabriel Arcángel

Tengan en sus casas el cuadro de la Virgen y San Gabriel Arcángel. Concédanles un lugar de honor en sus casas. Así, tu casa se convertirá en un pequeño santuario de San Gabriel Arcángel y Jesús se manifestará allí entregando el don del Espíritu Santo, sanando a los miembros de la familia y conduciéndolos a la santidad. Lo mismo que sucede en San Gabriel Arcángel de Villa Luro, pasará en sus casas.

Mons. Osvaldo D. Santagada

Rito para colocar el cuadro de María y Gabriel en las casas

Sacerdote o ministro: Queridos cristianos: **¿Qué piden a la Iglesia Católica?**

Familia: Queremos que Jesucristo presida nuestra familia y deseamos colocar el cuadro de la Virgen María y el Arcángel San Gabriel.

Sacerdote o ministro: Unidos al fundador de San Gabriel Arcángel de Villa Luro y a cuantos allí han recibido y reciben gracias especiales, pedimos a Nuestro Señor Jesucristo que transforme esta casa en un santuario familiar dedicado a la Virgen y San Gabriel Arcángel.

Que nuestro único Salvador Jesucristo venga a defender a sus habitantes.

Que la Virgen María los proteja. Que San Gabriel Arcángel los guíe y aconseje.

Lector: Para que un hogar llegue a ser santuario familiar se requieren ciertas exigencias y compromisos, pedidas por el fundador.

La primera condición es: **“No se preocupen de conseguir éxito, dinero y fama. Traten de mantenerse unidos a Jesús para recibir vitalidad, sentido de la vida y energía. Amen a Jesús y todo lo demás lo recibirán por añadidura”.**

La segunda condición es: **“Depositen ante este cuadro las obras buenas que beneficiarán a los demás. Lo lograrán con la vida de oración, el cumplimiento de la ley moral, las prácticas de la Iglesia, y el amor que perdona”.**

Sacerdote o ministro: *¿Creen en Dios Padre, todopoderoso creador del cielo y de la tierra?*

¿Creen en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, crucificado, muerto, sepultado, resucitado al tercer día, ascendido al cielo que es salvación y liberación de toda la humanidad?

¿Creen en el Espíritu Santo de amor, enviado por el Padre y el Hijo, que dirige a la Iglesia, nos impulsa a la unidad, actúa siempre en los sacramentos y nos da la fe en Jesús, que nos prometió la resurrección y la vida eterna?

¿Están dispuestos a que su casa sea un pequeño santuario de la Virgen María y el Arcángel Gabriel, manteniendo la esperanza por la oración y las buenas obras?

Todos: Oración a San Gabriel Arcángel: *“Bendito ángel Gabriel...”*

Invitación a los adultos a entrar en el catecumenado

Por muchos motivos, algunos católicos no han podido completar su *“iniciación cristiana”* recibiendo los sacramentos de la Confirmación y la Eucaristía. Hay, incluso, algunos que nacieron en una familia cristiana, pero no recibieron el Bautismo en su momento y así fue pasando el tiempo... Los invitamos a anotarse y pertenecer al grupo de *“Catecumenado”*, que dirige Enrique Valiño. Por medio de nuestra invitación, Dios mismo te llama. Excusas, las encontrarás a montones. Decisión es ahora.

¿Por qué debo ir a la Iglesia?

1: Por que no es bueno que el hombre esté solo (Gen 2:18)

Dios condena la soledad, porque el infierno es soledad.

2: Por que tienes que ocupar tu lugar en la familia humana.

La humanidad es algo abstracto. La Iglesia es concreta y nos incluye, nos ofrece un lugar para hacer morir nuestro “narcisismo”. Venir a la Iglesia es dejar de lado tu prosapia, tu abolengo, tu origen humilde, tu profesión.

3: Por que Dios nos llama a la Iglesia.

Un cristiano no puede divorciarse de la Iglesia. Si somos de Cristo, somos de la Iglesia.

4: Para quitarme las fantasías de mi “yo”.

La Iglesia mete sus pies en el barro, como cada uno. Porque es “real”. No podemos engañarnos pensando que somos buenos, generosos y otras fantasías. En la comunidad de la Iglesia aparece la verdad y se esfuman las fantasías.

No ir a la Iglesia por la falta de los cristianos, clérigos o laicos, es seguir en las fantasías. “No voy a la Iglesia para no dejar mis fantasías sobre mi grandeza y mi bondad”. En tu casa no eres “señor”. Lo mismo pasa en la Iglesia. Nadie es “señor” para sus hijos, empleados, amigos.

5: Por que miles de santos lo han dicho.

Por siglos, los santos han enseñado la experiencia de vivir la presencia de Jesucristo, salvando al mundo desde la Iglesia.

6: Para ayudar a otros en sus patologías y dejar que me ayuden en las mías.

Es una terapia de la vida pública. ¿Si otros se sanan, porque yo no?

7: Para soñar junto a los demás.

Si veo tv me quedo deprimido e impotente. Si voy a la Iglesia siento que estoy haciendo algo “por el mundo”. Voy a la Iglesia por que su corazón está junto al pobre, y al amor.

8: Para practicar como será el Cielo.

Hay que tener un corazón universal. La comunidad ensancha el corazón como nadie puede hacerlo. Evitar que el corazón se achique y pierda vigor.

9: Por la alegría de ir.... a la comunidad que me redime.

La Iglesia es como la familia en Nochebuena. La esposa está de mal humor, el marido con bronca y cansado, los hijos adolescentes, inquietos y no quieren estar; el hijo mayor no llamó y no saben donde está; la abuela se siente mal, el tío está diciendo pavadas; nadie se mueve para preparar la cena y sus elementos. Sin embargo, por debajo de esas patologías hay algo: es Navidad y hay alegría en el fondo del alma junto a Jesús. Así se parece la Iglesia en todas partes. No vemos la alegría de abajo, sino las frustraciones de arriba.

Sacramento de la Reconciliación (24)

¿En qué consiste el “auto-engañó” que nos hace gente “sin pecado”?

El truco que usamos para pecar cada día es pensar en lo bueno que hago y sacar de mi conciencia lo malo que está incluido. Los que hacen dieta conocen esas excusas: “tengo que probar este postre tan rico para no ofender a la dueña de casa. Mañana sigo con la dieta”. ¿Qué es eso? La mente inventa “razones buenas” para cualquier acción que deseamos hacer. Nuestros deseos nos llevan hasta el borde del precipicio y dejamos fuera las razones por las cuales no deberíamos hacer algo.

Nadie dice: “esta acción es egoísta, mala, despreciable, pero la voy a hacer lo mismo”. Al contrario, alejamos cualquier razón que nos dice la maldad de lo que vamos a hacer, y luego sacamos de la memoria lo hecho, y no “sentimos” ningún pecado. Solo cuando alguien nos enfrenta, quedamos atónitos. La conciencia es la primera en decir: “no hagas eso”, en caso de que no tenga un “tapón”. Pero si la conciencia y la gente no nos dicen nada, entonces hacemos las cosas más bajas, como si fueran buenas. Y no nos confesamos.

Para proceder así se necesita un cierto “arte” o “habilidad”. Esa habilidad no es ignorancia. Para engañarnos a nosotros mismos, una parte del cerebro sabe que la acción que hacemos es mala, y la otra parte no lo sabe bien. El “arte” consiste en dejar oculta la primera parte y sacarla de nosotros. Comienza en el colectivo, desde la adolescencia: una parte del cerebro dice “hay que dar el asiento a esa anciana” y la otra dice “seguí leyendo el libro o los apuntes, como si no te dieras cuenta”. Lo mismo hacemos con los hambrientos o necesitados, incluyendo amigos. Cuando decimos estos en el Sacramento de la Reconciliación, estamos dando un paso hacia el reconocimiento de nuestro pecado y hacia la honestidad interior.

O. D. S.

INFORMACIONES UTILES

Templo abierto: Lun. a vier. de 8.30 a 12 y de 16 a 19 hs. – Sáb.: 10 a 12 y 15.30 a 19 hs. - Dgos de 9 a 13 hs.

Horarios de Misas: Dgos: 10 y 12 hs. - Lunes a jueves: 9 hs – Viernes: 10 hs - Sábados: 18 hs.-

Días 29: 8, 10, 16, 18 y 20 hs. y bendición a los enfermos. Adoración: primeros viernes 19 a 20 hs.

Secretaría: lunes a viernes de 9 a 12 y de 16 a 19 hs.- Sáb. 10 a 12 hs – Reconciliación: Sáb. 16.30 a 17.30 hs

Nuestro sitio en la TAM: www.sangabriel.org.ar

Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro - Av. Rivadavia 9625 – C 1407 DZF Buenos Aires, Argentina

Párroco: Mons. Dr. Osvaldo D. Santagada

Tel. (54) 11. 4635:1888 - www.sangabriel.org.ar - correo-e del párroco: fdiakonia@infovia.com.ar

Boletín gratuito: n. 298 (30 de junio de 2002)

Se permite el uso, con mención de la fuente: “Guía y Consejo” de S. Gabriel Arcángel